

Paola Medina

Conversadora y artista visual. Nacida en Xalapa, México, es licenciada en Artes Plásticas por la Universidad de las Américas Puebla. Actualmente reside en Santiago y cursa el Magíster en Artes Visuales por la Universidad de Chile. Sus proyectos suelen hacerse preguntas sobre las dimensiones políticas y poéticas de los actos de habla: explorando los terrenos desbordantes de la voz y la escucha, del silencio y la escritura.

Sus exposiciones individuales incluyen “Notes On: _____” (2018), en Punto Seis (Puebla, MX); y “Conversaciones” (2020), en La Nana - Laboratorio Urbano de Arte Comprometido (Ciudad de México, MX); ha participado también en diversas muestras colectivas en México como el “XL Encuentro Nacional de Arte Joven” (2020), la “V Bienal de Arte Veracruz” (2020) y la 3era edición de “Franziska: Encuentro internacional de imagen en movimiento” (2021). Ha presentado performances y lecturas de poesía en lugares como La Clínica (Oaxaca, MX), La Calera (Xalapa, MX) y más recientemente en el Museo de Arte Contemporáneo (Santiago, CL). Ha escrito y autopublicado sus textos “Flechas de obsidiana” (2022), “Conversaciones”

(2019), “Juana” (2018) y “El Mar de Cholula y sus alrededores”(2019). Indaga también en el campo del arte educación, mediando talleres de escritura y pensamiento artístico, y asesorando la producción de artistas emergentes dentro de su proyecto Ping-Ponguea.

Suspensión vocal: mar

«Suspensión vocal: mar» es una acción de 12 días de duración en la que la artista hace un intercambio vocal con el océano. En una búsqueda por expandir las posibilidades comunicantes, poéticas y performáticas de la voz, la artista abandona su voz humana en la playa El Secreto, pidiéndole al mar que, a cambio de este gesto de entrega de la palabra, le permita acompañar el prolongado silencio con otros ritmos marinos, con otras sonoridades y lógicas de un lenguaje que habita el agua como medio. Este ritual de intercambio en las costas de la VI región, indaga lo que le ocurre al cuerpo cuando modifica radicalmente su forma de comunicarse. Para dejar registro de estos procesos, la artista lleva una bitácora que se expone también en la galería, lo cual la convoca a ocupar el espacio de D21 diariamente; en este cuaderno, transparenta al público parte de lo que le ocurre a ese cuerpo afectado por el mar y por la ausencia de aquello que en muchos sentidos le otorga un lugar reconocible en el mundo. Además de la bitácora, la pieza se presenta a través de un registro fotográfico y un texto que describe en primera persona la Suspensión vocal de la artista y sus intenciones detrás de esta acción. Al concluir esta muestra colectiva, Medina regresará al Secreto por su voz, como menciona en su statement: sospechando que lo que recuperará de entre las olas no será lo mismo que dejó, esperando que el encuentro entre estos dos cuerpos de agua traiga consecuencias insospechadas y permanentes para su voz.